

LA DESCONFIANZA EN EL SISTEMA MÉDICO Y LA MEDICINA BASADA EN LA EVIDENCIA

La práctica de la medicina se basa en la confianza. La del médico con el relato de sus pacientes, la del paciente con la interpretación y soluciones propuestas por su médico. También la del médico en sus maestros y docentes y en las fuentes de sus conocimientos. El ejercicio de la medicina se ha transformado partiendo de la medicina basada en la autoridad, de la época de Hipócrates, basada en las enseñanzas de un maestro. Pasando luego con la evolución del libre pensamiento y la autonomía, a la medicina basada en la experiencia de la época del renacimiento, donde la responsabilidad de las decisiones se desplazó hacia el médico tratante. Posteriormente surgió paulatinamente con la introducción del método científico y la difusión de la investigación y desarrollo académico, la medicina basada en la evidencia, con ella las decisiones ya no se amparaban más en la experiencia de un solo individuo sino en la evidencia que resultaba de ensayos clínicos y la investigación básica⁽¹⁾. El uso de la frase Medicina Basada en la Evidencia apareció en la literatura a principios de la década de los 80^o, la primera definición fue dada por el Prof. Sackett: “La Medicina Basada en la Evidencia es el uso consciente, explícito y juicioso de la mejor evidencia actual para la toma de las decisiones en el cuidado de pacientes individuales. La práctica de la Medicina Basada en la Evidencia significa integrar la experiencia clínica individual con la mejor evidencia externa disponible de la revisión sistemática”. En los últimos años la evidencia de la literatura médica ha sido sistemáticamente recolectada en resúmenes llamados “guías” para una situación clínica específica. Rápidamente se han transformado en “biblias” y progresivamente han comenzado a restringir la libertad del médico, los cuales han pasado a ser nuevamente, como en la primera época, ejecutores pasivos de las decisiones de otros.⁽¹⁾

Desde su surgimiento y auge han existido personas críticas con la Medicina Basada en la Evidencia y numerosos llamados de atención acerca de su disfunción e implicancias, ya en 1994 Altman decía: “Necesitamos menos investigación, mejor investigación, e investigación hecha por las razones correctas”⁽²⁾. Actualmente existe un gran revisionismo y hasta un llamado de alerta por parte de algunos de los fundadores y pensadores fundamentales de la Medicina Basada en la Evidencia.^(3, 4, 5)

Esto no es algo teórico, sino que nos afecta en nuestro trabajo diario y no observarlo puede generar daños a nuestros pacientes y determinar a largo plazo un debilitamiento de la confianza necesaria para que la medicina funcione.⁽⁶⁾

Existen autores que afirman que la Medicina Basada en la Evidencia ha sido hackeada⁽⁷⁾ y otros dicen que hemos llegado al punto de que debemos presumir que todo lo que leemos es falso hasta demostrar lo contrario⁽⁴⁾. Sabemos hoy que el 85% de la producción científica es basura, que se destinan más de 200 billones de dólares en esta basura científica y que más del 50% de los trials, en los que se basa las “guías” y gran parte de la Medicina Basada en la Evidencia, son malos^(8,9). Que la industria y los gobiernos funcionan como grupos de poder junto con las élites de la investigación guiando los temas a investigar y generando múltiples fuentes de error (“biases”).^(7,10,11)

Esto debe alertarnos como lectores a que las fuentes de nuestro conocimiento deben ser cada vez mejor seleccionadas. Debemos hacer foco en perfeccionar nuestro método de selección y nuestras capacidades de lectura crítica de la bibliografía.⁽¹²⁾

También como posibles investigadores y autores, debemos estar al tanto de estas situaciones y de las soluciones propuestas para evitarlas^(1,2,5,9,11). Alertas a situaciones como “fraudes mayores” fácilmente identificables como prácticas no éticas. Y fundamentalmente a situaciones que han sido denominadas “fraude menor”, las cuales son aceptadas en la práctica diaria de la investigación (como por ejemplo el manejo inadecuado de los datos y su manipulación en todas sus formas posibles). El fraude mayor genera la caída y penalización de individuos o grupos de investigación, pero el fraude menor determina una cascada de efectos que generan la pérdida de confianza en el sistema todo.^(6,10,13)

Debemos aumentar la rigurosidad, no dejar pasar ni el más mínimo desliz, para generar con el tiempo una nueva idiosincrasia frente a la Medicina Basada en la Evidencia que domine toda la actividad médica. El objetivo es poder volver a confiar.

Dr. Agustín Arruti
Editor Responsable

BIBLIOGRAFÍA

- 1- Giovanni D. Tebala: *The Emperor's New Clothes: a Critical Appraisal of Evidence-based Medicine*. *International Journal of Medical Sciences* 2018; 15(12): 1397-1405. doi: 10.7150/ijms.25869
- 2- D. G. Altman: *The scandal of poor medical research*. *BMJ* 1994; 308 doi: <https://doi.org/10.1136/bmj.308.6924.283> (Published 29 January 1994) Cite this as: *BMJ* 1994;308:283.
- 3- Richard Smith: *Medical research—still a scandal*. January 31, 2014. <https://blogs.bmj.com/bmj/2014/01/31/richard-smith-medical-research-still-a-scandal/>
- 4- Richard Smith: *Time to assume that health research is fraudulent until proven otherwise*. July 5, 2021. <https://blogs.bmj.com/bmj/2021/07/05/time-to-assume-that-health-research-is-fraudulent-until-proven-otherwise/>
- 5- John P. A. Ioannidis. *Why Most Published Research Findings Are False?* *PLoS Medicine* | www.plosmedicine.org. DOI: 10.1371/journal.pmed.0020124
- 6- Boetto F, Golinelli D, Carullo G, et al. *Frauds in scientific research and how to possibly overcome them* *J Med Ethics* set 2020. doi:10.1136/medethics-2020-106639.
- 7- John P.A. Ioannidis. *Evidence-based medicine has been hijacked: a report to David Sackett*. *Journal of Clinical Epidemiology* 73 (2016) 82e86. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jclinepi.2016.02.012>
- 8- Malcolm R Macleod, Susan Michie, Ian Roberts, Ulrich Dirnagl, Iain Chalmers, John P. A. Ioannidis, Rustam Al-Shahi Salman, An-Wen Chan, Paul Glasziou. *Biomedical research: increasing value, reducing waste*. *The Lancet*, [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(13\)62329-6](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(13)62329-6).
- 9- Piroscia et al. *Trials* (2022) 23:458 <https://doi.org/10.1186/s13063-022-06415-5>
- 10- Brian Martin. *Scientific fraud and the power structure of science*. *Prometheus*, June 1992, 10(1): 83-98.
- 11- Editorial: *Fraud in science: a plea for a new culture in research*. *Eur. J. Clin. Nutr.* 2014: 411 – 415.
- 12- Navia Bueno María del Pilar. *Medicina basada en evidencia apreciación crítica de la literatura médica parte I*. Cuad. - Hosp. Clín. [Internet]. 2021 Dic [citado 2023 Abr 15]; 62(2): 87-89. Disponible en: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1652-67762021000200012&lng=es.
- 13- Grimes DR, Bauch CT, Ioannidis JPA. 2018 *Modelling science trustworthiness under publish or perish pressure*. *R. Soc. open sci.* 5: 171511. <http://dx.doi.org/10.1098/rsos.171511>